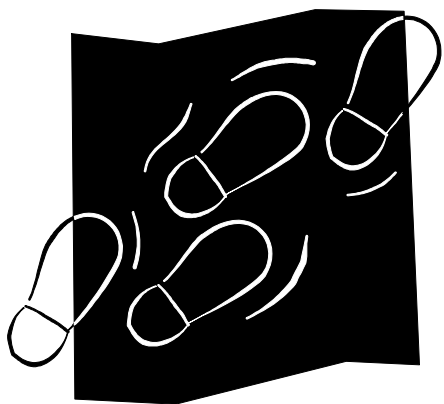




PASCUA: TRAS LOS PASOS DE JESÚS



**JUEVES:
AMOR**

**VIERNES:
ENTREGA**

**SABADO:
DIOS "APUESTA" POR
EL CONDENADO**

Es una celebración larga en tres días. Se comienza el jueves («en el nombre del padre...») y se termina el sábado («la bendición de Dios...»). Si el sacerdote no hace la invocación inicial ni la bendición final los días jueves y viernes no es porque se le olvide.

Recuerda los acontecimientos centrales de nuestra fe: pasión (amor/jueves), muerte (viernes), resurrección (sábado).

¿Porqué tres días? Nos recuerda el «al tercer día resucitó»

JUEVES

Sentido del día:

Centrado en torno a LA MESA.

Idea de comensalidad, de comer en el mismo plano de igualdad

Somos seres necesitados (de la comida, de los otros...), no seres angelicales, sólo «espíritu» o autónomos

Estamos en «este» mundo, no en «otro».

Una palabra: AMOR

Un gesto: SERVICIO (lavatorio pies)

Un signo: PAN QUE SE ROMPE

... Resumen de la VIDA ENTERA de Jesús de Nazaret





Signos de la liturgia del día:

Mesa: lugar donde Jesús celebra, festeja. Anticipo del Reino. Siempre que Jesús habla del reino lo hace con parábolas de fiesta, banquete...

Lavatorio de los pies: El día que se «inventa» la Eucaristía, el Evangelio que se lee no nos habla de Eucaristía, sino de servicio. Porque es lo mismo. En la medida en que servimos, comulgamos

Los 12 apóstoles no tienen que ser exclusivamente varones; representan las 12 tribus de Israel = todo el pueblo.

¿Qué polvo se ha ido pegando en nuestros pies?

Eucaristía: Comer. Beber. «Hagan esto en memoria mía» = servir en recuerdo mío.

La Eucaristía es alimento («lo que se come, se cría») para las dificultades de la vida.

Sacerdocio: Ejemplo para todos los bautizados (en el bautismo se nos dice somos «sacerdote, profeta y rey»). Ejemplo de servicio, de entrega, de amor por los suyos.

Hora Santa: Jesús se queda como alimento. Primer objetivo: llevar la comunión a los que no asistieron a misa. Segundo objetivo: «quédate con nosotros»: acompañar a Jesús. Se trata de reflexionar e interiorizar la vida/pasión de Jesús. Se trata también de «hacer memoria» de los que no asistieron.



Viernes:

Sentido del día:

Centrado en torno a LA CRUZ

«La palabra se hizo carne» = Navidad

«La palabra se hizo sangre» = Pascua

Jesús guarda silencio. Los silenciados de la tierra

Muerte de Jesús = consecuencia de una vida «apasionada» por una causa: el Reino de dios y su justicia





Signos de la liturgia del día:

Silencio.

No hay «misa». Cristo murió... ¿quién podría presidir en su lugar...?

A la entrada, postración (echarse por tierra): la persona ante el dolor y la Cruz, se siente anonadado

Lectura de la Pasión: igual que el Domingo de Ramos. Entonces el pueblo lo aclamaba, hoy... «¡crucifícalo, crucifícalo!». La manipulación de las masas sin rostro.

Adoración de la cruz: no un gesto mágico, sino un compromiso. Cristo muere de amor por su pueblo... ¿y yo?

Oración universal: hoy abrazamos todos los crucificados del mundo. Y lo hacemos desde el silencio. «Oremos hermanos por.... ¡Oh Dios que...!»

Comulgamos. Recordamos aquella vida. Nos alimentamos de lo que ayer él consagró. Porque cuando tiene un dolor muy grande «tiene que alimentarse»

El altar y el sagrario, vacíos. Sólo la Cruz.

Sábado:

Sentido del día:

El día está centrado en torno al SILENCIO y la ESPERA

En la noche: LUZ, AGUA, VIDA

De nuevo celebramos el resumen de una vida: la Eucaristía.



Signos de la liturgia del día:

Luz: estábamos a oscuras. El fuego, la luz, surge. De ella vamos encendiendo nuestras pequeñas luces. «Luz de Cristo: ¡Demos gracias a Dios! Pregón Pascual: nuestras buenas noticias, buenas esperanzas de Pascua

Palabra de Dios: La historia de la salvación comenzó hace mucho: Génesis (creación), éxodo (liberación) Profetas... Como un «punto y aparte» entre AT y NT, el canto del Gloria (se cantó por primera vez la noche en que Jesús nació). Lectura de San Pablo y Evangelio: ¡HA RESUCITADO!

Agua: vivifica, renueva, limpia. El mensaje de Jesús, su obra grande nos da sentido. Queremos ser cristianos: bautizados. Renovamos las promesas bautismales. Bautizamos a nuevos miembros de nuestra comunidad.

Eucaristía: el que VIVE, nos da la VIDA, se da a sí mismo. Vuelve a presidirnos la Eucaristía.

Despedida: «¡Pueden ir en paz, aleluya, aleluya! ¡Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya!»

La fiesta se prolonga 50 días (= 7 semanas x 7 veces + sábado santo)

